



**H**abía una vez un leñador  
que volvía a su casa muy cansado.  
Había estado todo el día  
trabajando en el bosque,  
cortando y cortando leña sin parar.



2







Y he aquí que, cuando pasaba distraído  
cerca del río, se le cayó el hacha al agua.  
—¿Qué voy a hacer ahora, pobre de mí?  
Ya no podré trabajar  
si no tengo el hacha —se lamentaba.



